

LILY GARAFULIC comienza sus estudios artísticos en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, bajo la dirección del escultor Lorenzo Domínguez.

Es nombrada profesora de la Cátedra de Escultura el año 1951.

Le fué concedida la Beca Guggenheim 1944 - 1945 para estudiar un año en los Estados Unidos donde trabajó escultura con José de Creft y grabado con S. W. Hayter.

El año 1957, la Universidad de Chile, la envía a Europa y Medio Oriente para estudiar la Técnica del Mosaico.

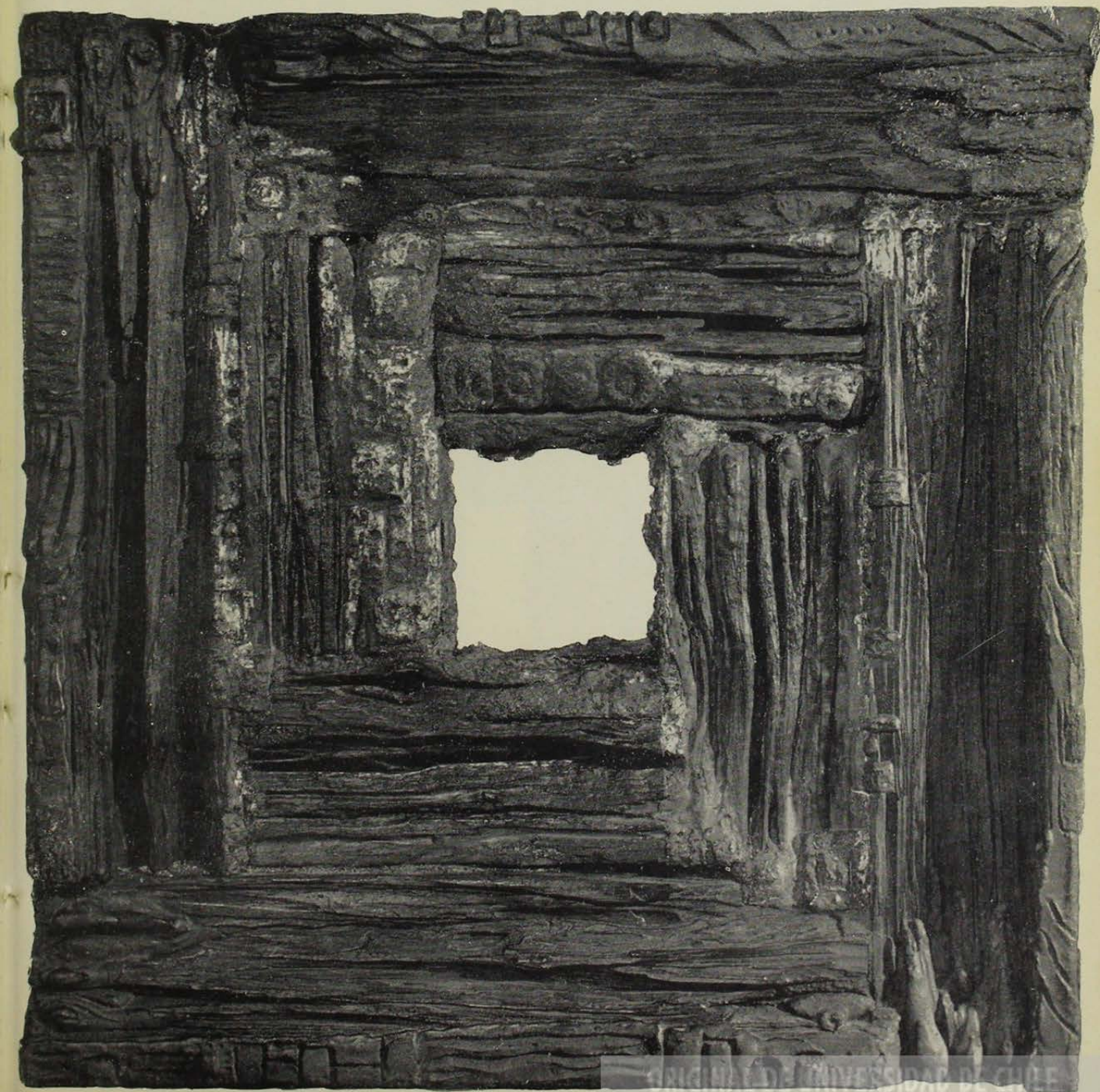
De sus trabajos en Obras Públicas podemos citar entre otras: 16 figuras monumentales para la Basílica de Lourdes, el Púlpito de piedra y los Mosaicos del Bautisterio; 2 Relieves monumentales para la ciudad de Valparaíso; 2 Figuras en piedra para la ciudad de La Serena.

Actualmente, profesora de la Cátedra de Escultura en Materias Definitivas, en la Escuela de Bellas Artes.



IVUDIAN
Instituto de Estudios
Artísticos y Literarios
de la Universidad de Chile
Escuela de Bellas Artes
Biblioteca

ESCULTURA DE LILY GARAFULIC



Lo tridimensional; la masa, el enfrentamiento con el volumen y con la forma pesante, es la característica que nos proporciona la escultura de Lily Garafulic. De sus obras emana su personalidad de una manera directa y fuerte, sin veladuras de ninguna especie. Lily es una escultora auténtica en su modo de "hablar".

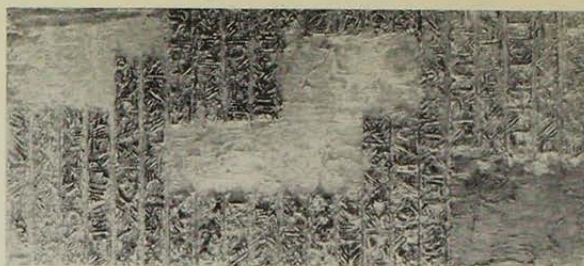
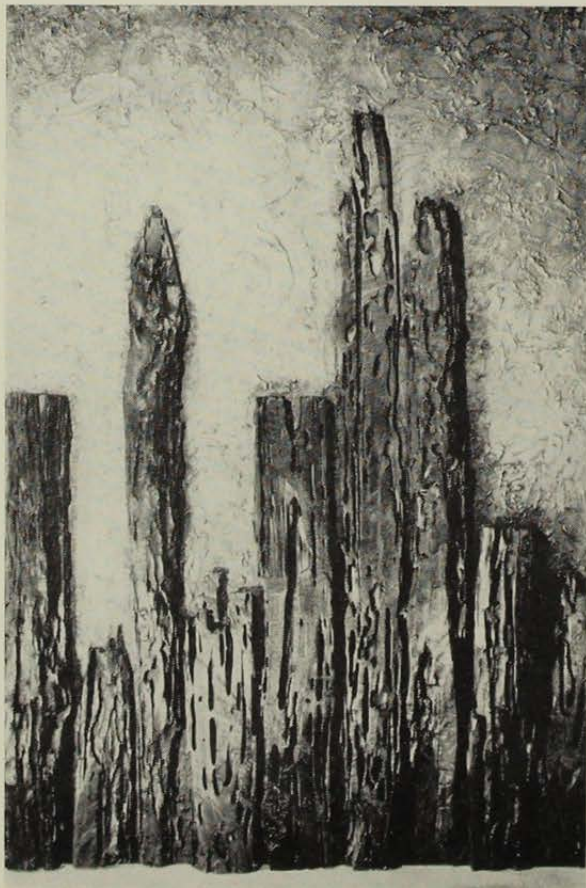
En su obra, cuya trayectoria ha sufrido constantes cambios y también violentas mutaciones, producto de la incesante búsqueda en que Lily se ha sumergido, se esconde, junto al aspecto formal, todo un problema plástico y temático. Su escultura va, desde la plasmación en un material definitivo de seres que representan un mundo real y que, además, están cargados de significación, hasta su escultura actual, en la que se puede ver perfectamente una armonía de materias, mostrando su libre solidificación, es decir, no se ve ya la escultura bajo los moldes tradicionales de enfoque, debido a que las "cosas" que rodean a la escultora han entrado en una nueva relación con ella.

Para Lily Garafulic, "la labor del escultor está en descargar a las "cosas" de eso que las caracteriza, es decir, su naturaleza inerte, para transformarlas en una significación".

Es justamente este paso de lo "inerte a lo vivo" lo que más interesa actualmente a la escultora, como si fuera un último esfuerzo del hombre por perder.

Una característica que hay que mencionar en las primeras esculturas de Lily Garafulic es la influencia

"SEPARACION DE LAS AGUAS Y LA TIERRA"
Madera-Metal, 1965



"EL GENESIS"... Y EL SEPTIMO DIA DESCANSO...
Relieve en metal, 1965

mediterránea de la forma plena, ya que sus obras siempre han sido volúmenes llenos y exaltados, como "a flor de piel". "Nunca, asegura, podría llegar a crear obras con hilos o utilizar volúmenes virtuales como Lipold". Su espíritu se acerca a las características de los materiales marmóreos o a la simple piedra, la madera o el bronce. Con estas materias, Lily se siente en permanente comunicación, necesitando contar con la dura resistencia de la materia y, mediante el choque del cincel o de la gubia, poder vencer esa fuerza contraria.

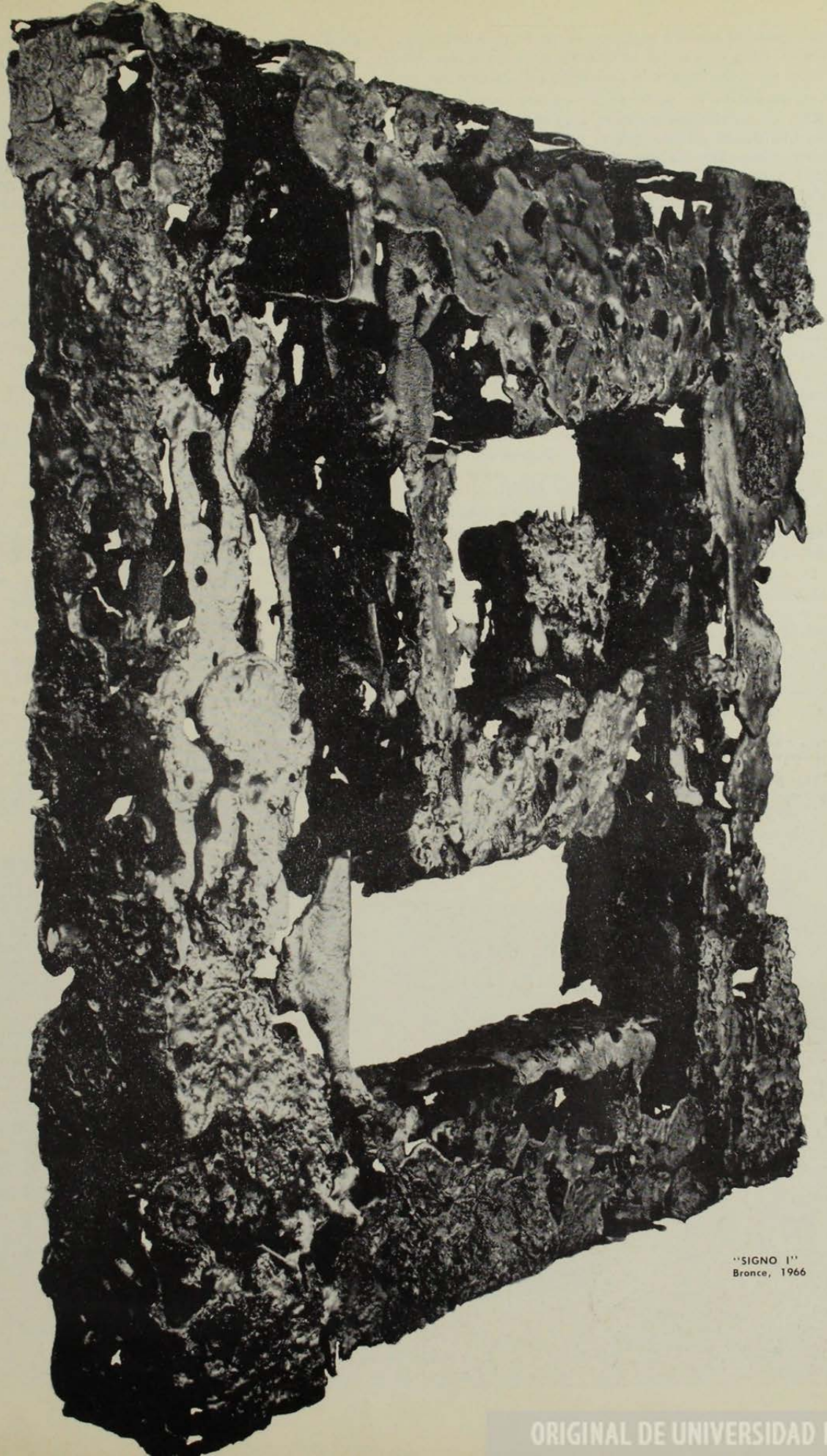
El material coacciona al artista y en gran medida le imprime su sello a la obra. Todo descansa sobre lo que Focillon ha denominado la "vocación formal de todas y cada una de las clases de materiales a disposición del artista".

El artista puede usar cualquier cosa, pero la libre elección de un determinado material, influirá en gran medida en la naturaleza formal de su futura obra.

"Es importante —dice Lily— que el artista actual tome elementos nuevos, ya que dispone como nunca de una marcada libertad de elegir los materiales apropiados para concretizar sus ideas". Siempre es legítimo tomar nuevos materiales: el problema reside en la capacidad del artista de saber usarlas conforme a las propias e intrínsecas capacidades expresivas, ya que cada clase de material necesita un tratamiento de acuerdo a sus propias capacidades físicas.

En sus últimas obras, Lily ha tratado de hacer revivir ciertos elementos naturales que el ojo común no alcanza a valorar; en otras palabras, la escultora trata de que esas "cosas" vuelvan a tener vigencia.

La obra será el trozo de madera carcomida, la viruta de metal, la soldadura o el perno; en fin, muchos elementos en los cuales ella ha encontrado toda una riqueza simbólica. Comenzó a descubrir estos elementos durante y después del viaje que ella realizó a Isla de Pascua, isla que para Lily representa un "mundo telúrico, desolado y próximo a lo que puede ser un paisaje primario y elemental". Es ante esta especial realidad donde comienza a producirse un cambio en el modo de enfocar su escultura. Encuentra en Isla de Pascua el material que necesitaba para poder expresarse de modo distinto, sintiéndose también influida fuertemente por esa formalidad simple de los moais que son volumétricamente monolíticos. Después de este viaje, Lily busca lo esencial, trata de afianzar las nuevas ideas en las nuevas obras. Y así surge el signo, impreso en el volumen cerrado y directo, partiendo de un impulso creativo simple en el cual la madera, el metal y otros elementos, terminan por fundirse en la idea que soportan en conjunto. Lily señala: "en mis maderas hay una búsqueda primitiva y elemental —un llamado de la tierra a los orígenes— pero a través de una sensibilidad que ya no es origen



"SIGNO I"
Bronze, 1966

puro, pues el hombre tampoco es ya un primitivo auténtico. Pero esto no es un impedimento para que mi actual escultura busque la simplicidad de lo esencial". Mas, el artista no parte en su carrera creativa con metas bien definidas y claras, sino más bien con vagas intuiciones de un "querer hacer algo", pero sin saber cómo. Esto lo experimenta la escultora, pero poco a poco se van ordenando en su mente ciertos "datos" primarios, que surgen de formas encontradas en la naturaleza, como también en su propia experiencia de artista.

Las infinitas texturas, la forma brutal de las materias vírgenes, el relieve del suelo, de las máquinas, en fin, todo lo que toca y mira, produce en ella un motivo de sugerencia. Es por ésto que las fuentes de inspiración de Lily, sobre todo en las últimas obras, tienen una clara conexión con formas de la naturaleza y también implícita en ellas el "juego con las posibilidades que surgen de la materia misma". Claros ejemplos de estas últimas obras son "AKU - AKU DEL SOL", "AKU - AKU DEL TIEMPO". Estas maderas constituyen elementos dispersos, originalmente desunidos que, acompañados de trozos metálicos y otros materiales, son llevados por la artista a una unión total. Comprueba que las cosas de la naturaleza pueden juntarse intercambiando sus cualidades hasta casi fundirse.

En sus maderas, Lily trata de enriquecer su material básico o soportante, mediante otros elementos, para producir vibraciones externas y de superficie; trata de conducir las cosas hacia una determinada resonancia. Lily intercala en su "ciclo de las maderas", obras que responden a las características del sobrerrelieve. (Separación de las aguas y de la tierra" - madera - metal 1965). En estas obras, hay

un diálogo entre los trozos de madera carcomida y el fondo metálico de textura casi lunar. En el bajo-relieve "Del Génesis y el Séptimo Día Descansó" se observa una disyuntiva entre escultura y pintura. Obra trabajada con pasta metálica produciendo con ella relieves desiguales, pero ordenados en franjas horizontales como si fueran trozos de texturas contrastando con un fondo muy liso. Ese es el problema: la dualidad, lo atonal, lo que surge de estas obras. En ellas, el espacio exterior esboza una penetración por las fisuras, a través de las oscuras cavidades existentes en las superficies formadas por las brutales rajaduras y desgarros de la madera. Contrasta esto con las superficies tratadas con signos casi grafológicos que ocupan densas zonas de estas obras. En fin, en las "maderas" está el enfrentamiento del volumen con el espacio que lo circunda, no de una manera cortante, sino como un intercambio de palabras a media voz. En la obra "Signo I", ya no existe el murmullo, sino el ahogado grito que surge al penetrar el espacio, el aire, hacia el interior de la obra. Se ha roto el límite del continente, ya no está Lily apegada a la forma cerrada que le daba el bloque marmóreo. Este nuevo camino es la resultante de las demoníacas posibilidades de la escultura en metal. Sin embargo, Lily se ha enfrentado a ella con el mismo espíritu que reina en sus "maderas": revive el fragmento metálico llevándolo a una nueva condición volumétrica: un trozo de metal sólido inerte, revive y cobra movimiento con otros de igual destino, habla, se dispersa en fragmentos apoyados en una estructura interior... es el mercurio escabulléndose y resbalando por la superficie lisa del vidrio.

Gaspar Galaz C.

Detalle "AKU-AKU; del Andrógono"
Madera-Metal

